

## EJE II FORMACIÓN CRISTIANA

### TEMA 11 RENOVAR LA FE DE LA EUCARISTÍA

El Catecismo de la Iglesia Católica tiene una definición muy clara de lo que es este Sacramento, cuando dice: *«La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente con Cristo, por la Confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor».* (CIC 1322)



Al hablar de *culminar* se entiende que se ha hecho todo un proceso, se ha finalizado la primera etapa. Es decir, la iniciación es la que nos lleva a comprender que, la Eucaristía más que un honor, es el resultado de nuestro compromiso bautismal.



Nos dicen que por la Confirmación nos convertimos en soldados de Cristo, luego como soldados, tenemos que asegurar nuestro compromiso de cumplir fielmente con todos nuestros deberes. En alguna ocasión hemos escuchado que algún familiar o conocido, en el ejército va a «jurar la Bandera», esto es, que se compromete con la Patria. Así mismo, nosotros con la Confirmación adquirimos el compromiso de continuar fieles a Jesús, y, a participar por medio de la Eucaristía con toda la comunidad, en el sacrificio de nuestro Señor Jesús.

Para los cristianos, Eucaristía es sinónimo de comunión y como su nombre lo indica, es común-uniión, es decir, que cuando Dios Padre a través de Cristo sale de sí, habita en nosotros y produce frutos de amor, solidaridad y misericordia. De esta manera, nosotros deseamos compartir con los demás, como lo hace nuestro Altísimo Dios. Y, mientras más experimentemos el vaciamiento de Dios en nosotros, más debemos vaciarnos para realizar una verdadera entrega con nuestros hermanos.

Cada vez que celebramos la Eucaristía o Misa, «sigue y seguirá en pie la verdad fundamental de nuestra fe católica... Es el memorial o memoria que actualiza para los fieles, la pasión, muerte y resurrección de Jesús, cuya presencia en dicho misterio es real».

El Concilio de Trento, convocado por el Papa Inocencio III en el siglo XVI, nos hace comprender la realidad de la presencia de Jesús y el cambio de las sustancias del pan y del vino, en la sustancia del cuerpo y la sangre de Cristo, «realismo que no ha de entenderse en el plano visible y material, sino en el invisible, como objeto de fe y es por esto que a partir de este Concilio se empieza a rendir culto creciente a la presencia real de Jesucristo en la hostia, lo que da origen a los sagrarios, el culto a la hostia consagrada, la veneración y adoración del sagrario y del silencio en nuestros templos, las fiestas del Corpus Christi, las cuarenta horas; signos sacramentales de la Eucaristía que «debemos entender y creer» y que nos dicen: Aquí está realmente presente, en esta asamblea y en estas formas de pan y vino, Jesús resucitado, su Espíritu que es el que nos da vida.

Tenemos que comprender que «Jesús se hace realmente presente en las formas eucarísticas, en el altar de piedra, en la asamblea, a través de las palabras y del canon o plegaria eucarística y a partir de los signos reales del pan y del vino».

Señala una presencia real de Jesús: *“Este es mi cuerpo... Esta es mi sangre...”*. Y la misión: *“Entregado por vosotros”*. (Mt 26, 26-28)

Por eso comulgar es reafirmar solemnemente un compromiso de solidaridad con el que necesita.

## 1. ELEMENTOS SIMBÓLICOS Y CELEBRATIVOS DE LA EUCARISTÍA

La Eucaristía tiene un esquema para el desarrollo de la celebración donde muestra su dinámica y sus símbolos:

**Ritos iniciales:** “la finalidad de los ritos introductorios es hacer que los fieles reunidos constituyan una comunidad y se dispongan a oír como conviene la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía”. (Misal Romano 24). Los ritos iniciales son: *el saludo* (beso al altar, signo de la cruz y saludo a los creyentes); *el acto penitencial* (confesión); *Kirie* (Señor ten piedad); *el Gloria* y *la oración colecta*.

**Liturgia de la Palabra:** En la Eucaristía la Palabra de Dios se proclama y se anuncia, se explica y se aplica, se hace oración y canto, diálogo y respuesta, acontecimiento y celebración. El sentido de las lecturas bíblicas es: que la Palabra es transformante con fuerza salvadora, creadora, activa, iluminadora del presente y la Biblia, la Palabra de Dios, se hace signo “eficaz” y el signo se hace palabra elocuente.

Los textos utilizados anuncian y realizan el misterio de la Redención y Salvación. *La primera lectura* es comúnmente del Antiguo Testamento, que nos anuncia la Salvación; *la segunda lectura* es del Nuevo Testamento y nos relata la continuación de la Salvación en la comunidad eclesial, luego *el Evangelio de Jesucristo*, que presenta la Salvación actualmente.

Después de proclamar el Evangelio, viene *la homilía* que tiene por objetivo: actualizar la Palabra de Dios, explicar el contenido central, aplicar la enseñanza a la comunidad, anunciar la Buena Nueva, formar catequísticamente a la asamblea, presentar el carácter profético y salvífico de la de la Palabra, para buscar vivir evangélicamente, coherentemente con las enseñanzas del Señor Jesucristo.

**Liturgia eucarística:** está dividida en tres partes, a saber: Preparación y presentación de los dones; plegaria eucarística y ritos de comunión:

*Preparación y presentación de los dones:* se lleva al Altar el pan, el vino y el agua, se da gracias a Dios por toda la obra de Salvación. Cristo nos habló antes, ahora El convertirá el vino y el pan en su cuerpo y sangre. Se preparan los dones para el sacrificio. Los dones que el Señor nos ha concedido y que hemos hecho nuestros, se los devolvemos como dones de sacrificio. No hay



mejor ofrenda para Dios, que el Don aceptado por el hombre, éste es el valor de la preparación de los dones.

- *Plegaria eucarística*: es el corazón y el punto culminante de la Eucaristía, donde llega a su plenitud y máxima expresión, la acción de gracias y la alabanza que la comunidad dirige al Padre en nombre de Cristo y por medio del Espíritu Santo. Toda la plegaria de principio a fin es una bendición a Dios, una alabanza, una acción de gracias.
- *Ritos de Comunión*: presentan los elementos para guiar a la comunión, estos son:

Padre Nuestro: expresa los dos motivos más importantes por los que ora el cristiano.

El rito de la paz: es un gesto de caridad y de unidad entre los hermanos; la comunión y la paz entre los participantes.

La fracción del pan: expresa la unidad de todos en un solo cuerpo, el de Cristo, participando de un solo Pan.

La comunión: es la participación plena del sacrificio. Cuando la comunión es verdadero acto humano y cristiano, se convierte en la expresión más privilegiada y visible de la comunidad. La comunión eucarística expresa y realiza la comunión en el amor, por tanto, si yo no amo, no realizo comunión y si no soy capaz de entregarme como Jesús.

Ritos de despedida: después de la comunión hay un espacio de silencio para que cada persona adore a Cristo en su interior, ya que se ha convertido en su sagrario y se ha comprometido a vivir en comunidad, es una alabanza en silencio, una acción de gracias a Cristo por permitir celebrar la vida.

El presbítero o sacerdote realiza una oración después de la comunión en la que agradece al Padre por el alimento espiritual recibido. Y formándose uno con su Hijo, pide participar de la Vida que da el Pan bajado del Cielo.

El presbítero termina entregando la bendición, así como se empezó la celebración, luego nos invita a vivir la Eucaristía, que no solamente se recibe, sino que se vive en la cotidianidad, dando testimonio y predicando a Jesucristo. El envío es a vivir lo celebrado.



## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Qué representa para ti la Eucaristía?

---

---

---

---

2. ¿Qué compromisos adquieres con la Eucaristía?

---

---

---

---

3. ¿Qué nos hace comprender el Concilio de Trento?

---

---

---

---

4. ¿Cuáles son los elementos simbólicos y celebrativos de la Eucaristía?

---

---

---

---